

<b>Agradecimientos</b> .....	5
<b>Prólogo</b> .....	7
<b>Capítulo 1. EL RÁPEL «ESTÁNDAR»</b> .....	9
<b>Capítulo 2. INSTALACIONES PARA RÁPEL</b> .....	13
<b>Capítulo 3. MANEJO DE LA CUERDA</b> .....	37
<b>Capítulo 4. DESCENSORES / FRENOS PARA RAPELAR</b> .....	45
<b>Capítulo 5. AUMENTAR LA SEGURIDAD</b> .....	53
<b>Capítulo 6. «¡RÁPEL!»</b> .....	59
<b>Capítulo 7. CUERDAS ATASCADAS</b> .....	73
<b>Capítulo 8. SITUACIONES ESPECIALES</b> .....	81
<b>Bibliografía</b> .....	89
<b>Índice de términos</b> .....	90



## PRÓLOGO

**M**i introducción a la escalada técnica comenzó con el rápel cuando tenía catorce años. Compramos veinte metros de cuerda de 9 mm y la desgastamos rapelando por las paredes del polideportivo del instituto. Con el tiempo, el rápel se convirtió para mí en una mera herramienta para descender de una vía.

Lo cierto es que el rápel se utiliza en muchas situaciones diferentes: en espeleología, descenso de cañones, rescates urbanos y en montaña, maniobras militares, limpieza de cristales, observación de aves, para subirse a los árboles, en escalada en roca y en hielo, o en alpinismo. Hay mucha gente que ve el rápel como un deporte por derecho propio. Si bien este libro se ha escrito desde la perspectiva de la escalada y el alpinismo, los principios que recoge se pueden aplicar a todas las demás disciplinas.

Rapelar es un asunto muy serio. Se cuenta una y otra vez entre las principales causas de accidentes mortales en escalada, según el anuario estadounidense sobre accidentes *Accidents in North American Mountaineering*. Si se realiza con cuidado, es posible hacer miles de rápeles sin problemas. De lo contrario, el siguiente rápel podría ser el último.